

DEMOGRAFIA Y ALIMENTACION EN LA BARONIA DE PEDRALBA Y BUGARRA (1610-1720)

JOSE VICENTE MARTINEZ PERONA

Pedralba y Bugarra son en la actualidad dos municipios independientes situados en la margen izquierda del río Turia, a unos 40 Km. de Valencia. Hasta principios del presente siglo formaban una sola unidad que constituía la baronía de Pedralba y Bugarra. El término municipal de Pedralba tiene una extensión de 59 Km². y el de Bugarra 39 Km². Pedralba está a una altura sobre el nivel del mar de 145 metros y Bugarra a 178. Entre ambas poblaciones hay una distancia por carretera de 5 Km., estando la segunda más hacia el oeste.

El terreno es en general áspero y montañoso sobre todo en el término de Bugarra. Forman un valle que es atravesado por el Turia de Oeste a Este, el cual queda limitado en el Norte por los Llanos de Liria, al Sur por los de Cheste que se prolongan, con ligero levantamiento y luego descenso, hasta el mismo cauce del Turia, junto a Pedralba; al Este con el núcleo montañoso de la Pea que arranca desde Villamarchante y por el que el río tiene que abrirse camino formando tajos como la llamada Peña La Atrón; al

Estracto de la Memoria de Licenciatura titulada *Una Baronía de señorío laico: Pedralba y Bugarra (1570-1720)*, leída en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia en enero de 1977.

Oeste con las montañas iniciales del reborde de la Meseta que van ganando altura hacia Poniente. Las alturas máximas no pasan de los 500 metros, siendo las más frecuentes las comprendidas entre los 100 y los 200.

El clima es de tipo mediterráneo con inviernos templados pero más frescos que los de la costa (del orden de un grado) y veranos cálidos. Las lluvias son escasas (alrededor de 400 mm.), repartiéndose de forma irregular durante el año, correspondiendo el máximo en otoño y otro menos en primavera. No obstante, hay años de verdaderas sequías mientras que en otros se producen lluvias torrenciales, sobre todo en octubre, ocasionando respectivamente estiajes en verano (que hoy no se producen gracias a la existencia de dos pantanos aguas arriba) y fuertes crecidas en otoño.

Los terrenos más antiguos que afloran son los correspondientes al Triásico (facies del Muschelkalk y Keuper) a base de dolomías y arcillas. Aflora al norte de Bugarra y son muy poco aptos para el cultivo.

El Jurásico se extiende desde Bugarra hacia el sur, formando la llamada Loma de la Pinada. Las facies que afloran son las del Malm a base de calizas, Dogger con calizas y margas, Lías de calizas arrecifales, calizas margosas y margas, Suprakeuper y Rético con dolomías y calizas dolomíticas. Se dan cultivos de algarrobos en las arcillas resultantes de la descomposición de las calizas y olivos en los afloramientos margosos en cañadas donde se retiene más la humedad.

El Cretáceo forma una amplia mancha que se extiende de sur a norte, dejando a Pedralba en el centro. La facie predominante es el Wealdense con arcillas, arenas y conglomerados así como calizas. En estas tierras aparecen cultivos de viñedos y algarrobos estos últimos abandonados en la actualidad por estar situados en terrazas elevadas que imposibilitan la penetración de la maquinaria agrícola.

Del Terciario tenemos una amplia mancha de la facie miocénica muy apta para el cultivo de la vid.

Finalmente, el Cuaternario aparece en las huertas junto al cauce del río¹.

La economía descansa en la agricultura de secano dedicada a la vid sobre todo, algarrobo y en menor proporción al olivo. Los cereales no se cultivan en la actualidad pero hasta la década de los 60 se cultivaban tanto en secano (trigo y cebada) como en regadío. Las uvas se dedican por completo para la extracción de vinos. El aceite se emplea en el consumo local.

En regadío, ampliado en el presente siglo por medio de motores eléctricos de elevación de aguas, se cultiva principalmente naranjo, introducido recientemente. También se dan cosechas importantes de cebollas y maíz.

1. Instituto Geológico y Minero de España. Mapa Geológico de España. Hoja n.º. 655, Liria (Valencia). Madrid 1958.

La propiedad está muy repartida, predominando las parcelas pequeñas. Hay ganado cabrío y lanar y en otoño vienen hasta la primavera, los Herbajantes o trashumantes de las Serranías de Cuenca y Teruel.

La industria casi no existe, reduciéndose a las derivadas del vino y confección en planta y a domicilio. En Pedralba había una fábrica de tejidos que quebró en 1969. En 1975 se instaló una fábrica de cerámica artística.

La población ha disminuido a lo largo del presente siglo. Hacia 1920, Pedralba contaba con más de 3.000 habitantes y Bugarra se acercaba a los 2.000. Hoy, Pedralba tiene 2.145 y Bugarra 970. Al haberse producido la emigración de los más jóvenes la población ha envejecido de modo que las defunciones sobrepasan casi todos los años a los nacidos.

La Baronía pertenecía al Conde del Real y a finales del siglo XVIII pasó a manos, por herencia, del Duque de Villahermosa.

En el último cuarto del siglo XVI se cultivaba en secano la vid para la obtención de vino y pasas, algarrobos, olivos y cereales (trigo y cebada). Los cereales de secano iban mediante el sistema de rotación bienal. En regadío se cultivaban moreras para alimentar a los gusanos de seda, alfalfa para los animales de tiro y cereales (trigo, maíz y panizo). Había dos tipos de tierras, unas situadas cerca del río que por las avenidas periódicas tenían un alto contenido en arenas siendo menos fértiles, perteneciendo a las personas menos fuertes económicamente las cuales no podían abonar todo lo que necesitaban y por lo tanto se tenían que conformar con obtener de ellas dos cosechas, una de trigo, y otra de maíz o panizo, según el esquema siguiente:

(XI-X) siembra trigo, (VI-X⁺1) cosecha trigo y siembra en el mismo terreno maíz o panizo, (XI-X⁺1) empieza el barbecho, (XI-X⁺2) siembra trigo y se empieza el ciclo.

Sin embargo, en las otras tierras que por no estar tan cercanas al río no contenían tanta arena, siendo más fértiles a lo que hay que añadir que pertenecían a dueños con el suficiente poder económico para abonarlas periódicamente, en dos años se podían hacer cinco siembras (dos de trigo, dos de maíz o panizo y una de lino) coger cuatro cosechas (dos de maíz o panizo, una de trigo y una de fibra de lino) dejando la tierra solamente unos meses de barbecho, según el esquema:

(XI-X) siembra trigo, (VI-X+1) cosecha de trigo y siembra de maíz o panizo, (XI-X+1) barbecho, (II-X+2) siembra de lino, (VI-X+2) cosecha de fibra de lino y siembra de maíz o panizo, (XI-X+2) siembra de trigo².

2. Archivo del Reino de Valencia (A.R.V.) Real Audiencia, Procesos de Madrid, A-115, sin foliar.

I. DEMOGRAFIA HASTA 1720

La población de Pedralba y Bugarra antes de la expulsión

Lapeyre proporciona los siguientes datos³:

| | | | | | |
|----------|------|------|------|------|----------|
| | 1527 | 1563 | 1572 | 1602 | 1609 (4) |
| Pedralba | — | 69 | 100 | 114 | 230 (5) |
| Bugarra | — | 26 | — | 47 | |

La falta de cifras para 1527 nos impide ver cual fue la evolución de la población de ambos lugares en la primera mitad del siglo XVI.

En lo que se refiere a la segunda mitad, antes de pasar al examen, tenemos que hacer una crítica de las cifras, principalmente de las de 1602 y 1609 que a simple vista presentan fuerte discrepancia.

Las de 1563 pueden aceptarse sin muchos reparos pues se trata de un inventario de las armas de los moriscos casa por casa, haciendo constar también aquellas que en las que no se encontró arma alguna.

Las de 1572 concuerda con la que nos da un testimonio de la época que evaluaba la población de Pedralba en 1575, en más de 100 casas de moriscos y la de Bugarra en más de 37 (6). Por ello debe aceptarse como válida.

El problema lo tenemos con las cifras de 1602 y 1609. Si sumamos las 114 de Pedralba y las 47 de Bugarra, obtenemos para ambos pueblos en 1602, 161 casas, contra 230 en 1609, también para ambos pueblos, lo que supone un aumento de 69 casas que es el 42^o/o en solo siete años. ¿Cómo se explica este fuerte aumento? .

Si echamos mano del movimiento parroquial que nos proporciona el Quinque Libri, comprobamos que tal aumento no se aprecia (ver gráficos 1^o. y 2^o.). Entonces caben dos posibilidades: que el recuento de 1602 sea bajo o, por el contrario, que el de 1609 sea excesivo.

3. H. Lapeyre. *Géographie de l'Espagne Morisque*, S.V.P.E.N. 1959.

4. La procedencia de estas cifras es la siguiente:
1563. Desarme de los moriscos. AR:V. Real, 562, 563 y 564.
1572. Descripción del Reino de Valencia por Jerónimo Muñoz (1565-1572). Archivo Histórico Nacional. Osuna, Leg. 4207, n^o. 1.
1602. Impuesto de la tacha. A.R.V. Maestre Racional, leg. 490 c 10009.
1609. Carta del virrey marqués de Caracena a Felipe III, en 19 de agosto de 1609. Archivo General de Simancas, Estado, leg. 213.

5. En esta cifra está comprendida la población de Bugarra.

6. A.R.V. Real Audiencia, Procesos de Madrid A-115. Escritura presentada al pleito por Farto a 21-XI-1578, capítulo XIV. Sin foliar.

El de 1602 pudiera ser bajo ya que se trataba del recuento de los cabezas de familia para el pago de un impuesto. Pero resulta que Pedralba y Bugarra estaban exentas de tal impuesto (7). Para aclarar el caso calculemos las tasas de natalidad y mortalidad en los años 1602 y 1609, teniendo en cuenta estas cifras:

Consideremos que en 1602 hay entre ambos lugares, como ha quedado dicho, 161 casas que a 5 personas cada una resulta $161 \times 5 = 805$ personas; que en 1609 serán $230 \times 5 = 1150$. La media de bautizados en Pedralba y Bugarra, en los años alrededores de 1602 es de 29 por año y los enterrados de 10. En 1608 hay 24 bautizados entre ambos pueblos y 13 enterrados, con lo que tenemos:

| | T. natalidad | T. mortalidad |
|------|--------------|---------------|
| 1602 | 36 | 12'4 |
| 1608 | 20'8 | 11'3 |

Como puede apreciarse, la tasa de natalidad de 1602, así calculada, está en perfecto acuerdo con la propia de aquella época (8); pero la de 1608 es baja. Las dos tasas de mortalidad son bajas, pero aún lo es más la de 1608. Todo ello parece indicar que la cifra de 1609 es excesiva y no representa el verdadero número de casas de ambos lugares.

Así, pues, tenemos que la población de Pedralba y Bugarra aumentó durante la segunda mitad del siglo XVI. Entre 1563 y 1572, Pedralba registró un incremento del 45^o/o lo que supone el 5^o/o anual acumulativo; y en Bugarra, entre 1563 y 1575, (si aceptamos la cifra de 37 casas para este último año) sería del 42'3^o/o, que anualmente fue de 3'5^o/o (9). Entre 1572 y 1602, en Pedralba, el aumento fue del 14^o/o o sea el 0'45^o/o. En Bugarra, entre 1575 y 1602 tenemos el 27^o/o y anualmente el 1^o/o.

Los moriscos de Pedralba serían en 1609 alrededor de 120 casas y las

7. Este argumento solo es válido en el caso que los jurados de ambos pueblos conocieran antes de realizar el recuento que estaban exentos de dicho impuesto.

8. P. Guillaume et J. P. Poussou. *Demographie historique*. Col. U, París 1970, pág. 12. Estos autores dan como límites de las tasas de natalidad primitivas hasta 1750, de 35 a 55 y para las épocas actuales menos de 20.

9. Dado que estos aumentos son muy fuertes y no disponemos del Movimiento parroquial para este periodo de tiempo, y que parece verídico el censo de 1563, podría buscarse una explicación a este fenómeno en una posible inmigración de moriscos procedentes del Reino de Granada.

de Bugarra unas 50. Si por casa había 5 personas, saldrían con la expulsión de ambos pueblos entre 850 y 900 moriscos.

Los cristianos viejos eran minoría en Pedralba y no los había en Bugarra, en el último cuarto del siglo XVI. En 1580 había en Pedralba 8 casas de ellos con 30 personas de los cuales 3 eran criados y una criada (10). En 1589 eran 9 casas con 38 personas de los cuales 4 eran criadas y 3 criados pero de moriscos (11). Finalmente, en 1600 había 10 casas con 34 personas de las cuales una era criada, 3 criados y 6 pastores trashumantes que vivían en casa de un cristiano viejo¹².

Estos cristianos viejos formaban las familias del Alcaide servidores de los arrendadores, del Cura y transeúntes como vizcaínos y mercaderes de Valencia. Había también un herrero y un molinero cristianos viejos. Las criadas lo eran del Alcaide y del Cura. Sin embargo, los criados que como las criadas eran cristianos viejos, lo eran de moriscos.

Los movimientos migratorios hasta 1650: la Repoblación

La expulsión de los moriscos dejó a ambos pueblos vacíos y se iba a tardar bastante tiempo a alcanzar las cuotas de población de 1609 como veremos.

El señor de la Baronía concedió carta-puebla el 25 de septiembre de 1611 a 42 cabezas de familia (31 en Pedralba y 11 en Bugarra) (13) y el 25 de enero de 1624 se hacen algunas rectificaciones a la anterior, citándose 45 cabezas de familia (31 en Pedralba y 14 en Bugarra) (14); pero en ninguna de las dos se cita la procedencia de los repobladores.

Para resolver este problema, hemos hecho la reconstrucción de familias hasta 1650, según el Quinque Libre de esta Parroquia. Ello no solo nos ha permitido conocer la procedencia de estas personas en la mayoría de los casos, sino también cuales se quedaron y cuales se marcharon.

La repoblación de estos lugares se hizo básicamente con gentes del mismo Reino de Valencia, conclusión a la que ya habían llegado en sus estudios Reglá (15), Lapeyre (16) y Torres Morera (17). Estas gentes pro-

10. Personas que confesaron en Pedralba en la Cuaresma de 1580. Archivo Parroquial de Pedralba y Bugarra. Quinqui Libri, tomo I, fols, 124 v.

11. *Ibidem*, fol. 128v.

12. *Ibidem*, fol. 130.

13. A.R.V. Real Audiencia, Escribanías de Cámara, n.º. 34, año 1777, fol. 34 al 70.

14. *Ibidem*, fol. 170-179.

15. J. Reglá. *Estudios sobre los moriscos*. Valencia 1971.

16. Cf. Lapeyre, nota 2.

17. J. R. Torres Morera. *Repoblación del Reino de Valencia después de la expulsión de los moriscos*. Valencia 1969.

cedían en su mayoría, de los pueblos cercanos, conclusión a la que también habían llegado en sus estudios más localizados, Adelina Bataller (18) y Antonio Mestre (19).

Según el lugar de procedencia de los repobladores, podemos hacer los siguientes grupos (ver mapa):

1.º.- Procedentes del Reino de Valencia.- Suman un total de 69, suponiendo el 90'80/o del total, que según la zona de procedencia podemos establecer los siguientes subgrupos:

a) De la ciudad de Valencia.- Son 8 lo que supone el 14'50/o del total de procedentes del Reino de Valencia. Todos van a Pedralba y no permanecen. Son pioneros de la repoblación, apareciendo solo hasta 1611. Después no hay ni un solo repoblador de la capital. Varios de ellos estaban relacionados con la industria textil y de la seda. Uno de ellos era notario.

b) De zonas de regadío.- Tenemos 2 (2'90/o) de Bujasót de los que 1 es francés. Se quedan en Pedralba y permanecen. Otro (1'40/o) es de Almusafes, yendo a Pedralba donde permanece. Finalmente, 2 (2'90/o) de Nules que también se instala en Pedralba y permanece. Son todos ellos agricultores.

c) Los procedentes del Maestrazgo.- En número total de 12 (17'50/o) se reparten entre Chert, San Mateo y la Todolella, aldea de Morella. Son labradores y permanecen todos. El grupo más importante sale de Chert hasta 1611, junto con los de San Mateo. Un repoblador procede de Cabanes, pueblo próximo al maestrazgo y permanece. Todos van a Pedralba.

d) Los procedentes de los pueblos de cristianos viejos de la Serranía del Turia.- Forman el número más cuantioso con 31, es decir 45'0/o de los procedentes del Reino Valenciano, estando en primer lugar Chulilla, a pocos kilómetros río arriba que proporciona por lo menos 6 a Pedralba (2 hasta 1611, 4 hasta 1624) y a Bugarra (6 hasta 1611, 4 hasta 1624 y 1 hasta 1650). Son agricultores pero, algunos desempeñan oficios manuales como carpintero o tejedor. Permanecen todos.

El otro foco de esta comarca es Titaguas, de economía agrícola extensiva, similar a la de las tierras del Maestrazgo. Vienen unos 10 que se quedan en Bugarra, permaneciendo. En la segunda fase (hasta 1624) son más numerosos que en la primera y última.

También hay uno procedente de Tuejar que va a Pedralba en 1611, otro de Aras del Alpuente en 1624, otro del Villar en la misma fecha y

18. A. Bataller. *La expulsión de los moriscos, su repercusión en la propiedad y la población de la zona de riegos del Vernisa*, en "Saitabi" X 1960.

19. A. Mestre Sanchis. *Estudio de la demografía de Oliva a través de los Archivos Parroquiales después de la expulsión de los moriscos*, en "Estudis" 1, Valencia 1972.

otro de Andilla, posteriormente a 1624. Son también agricultores y permanecen.

Un caso aislado lo representa el repoblador procedente de Liria, de oficio herrero que se queda en Pedralba en 1631. Es curioso que esta importante población de cristianos viejos, cercana a Pedralba y Bugarra, no proporciona más repobladores. Seguramente, sus emigrantes fueron absorbidos por el gran vacío que se produjo con la expulsión en los pueblos vecinos de Benisanó, Benaguacil, Poba de Vallbona, etc.

e) Un repoblador procede de Alcira. Es el procedente de la zona más meridional. Se queda en Pedralba permaneciendo y llega en 1633.

2º.- Los procedentes de fuera del Reino de Valencia.- En número de 7, hasta 1650, solo suponen el 9'20/o del total, pudiendo subdividirse en:

a) Castellanos y aragoneses.- Proceden de la Serranía de Albarracín y Cuenca. Son pastores que practican la trashumancia con tierras valencianas bajas entre las que se encuentra Pedralba y Bugarra. Por lo tanto son gentes que ya estaban familiarizados con estas tierras y prefieren la vida sedentaria agrícola a la del pastoreo. Solo son 3 en todo el periodo, procedentes de Henarejos y Alcalá de la Vega de Cuenca y Javaloyas de Teruel. Van a Pedralba y permanecen.

En 1611 viene uno de Galicia, que se establece en Bugarra, permaneciendo, Era de Porquera, partido judicial de Ginzo de Limia, actual provincia de Orense.

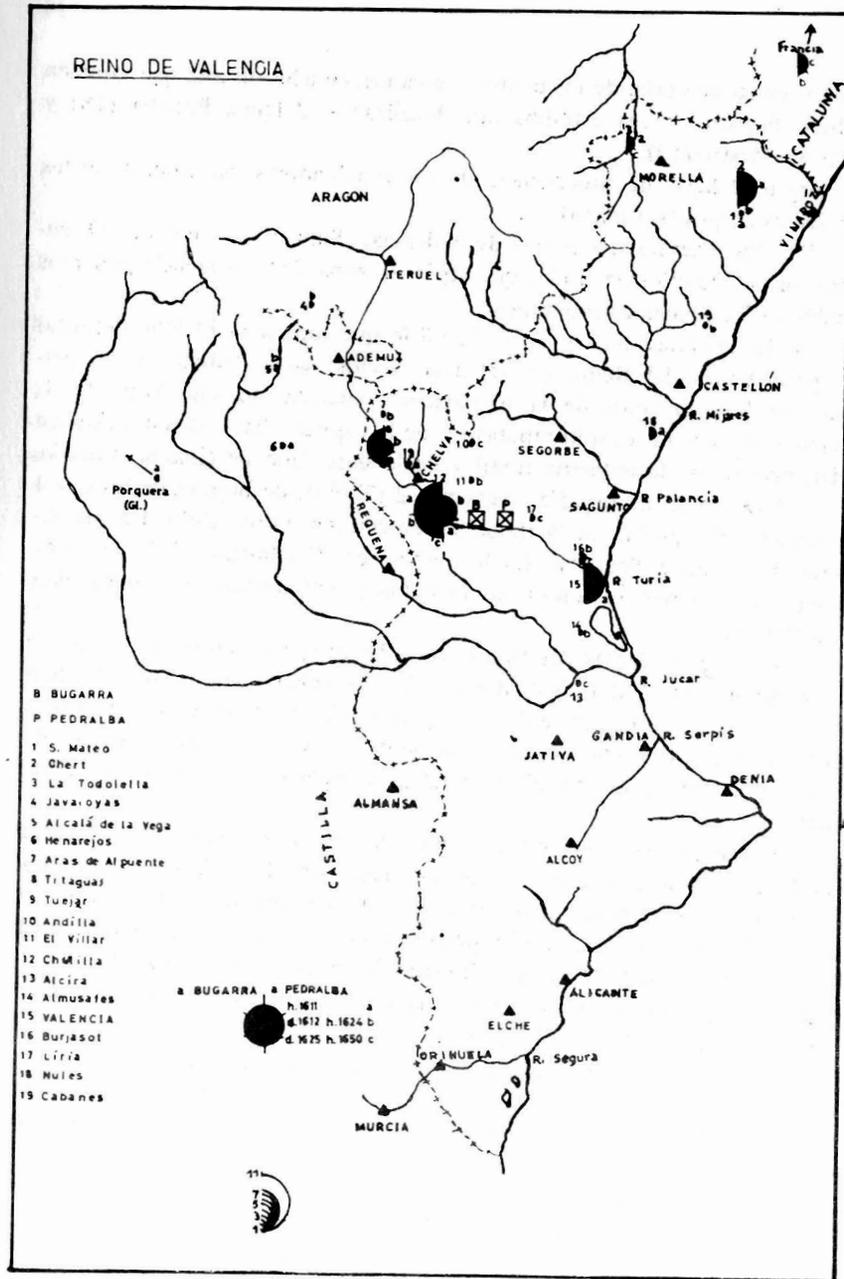
b) Franceses.- Son un total de 4, uno de los cuales procedía de Burjasót como hemos dicho, es decir, que estaba en Valencia antes de la expulsión. Los otros tres vienen después de 1624. Se quedan en Pedralba. Dos son albañiles y el otro molinero.

Los recuentos de población

Lapeyre en su obra (20), solamente aporta para el siglo XVII, cifras de población en 1646. Estos recuentos fueron hechos por los oficiales de los lugares e indican el nombre del cabeza de familia, siendo muy dignos de crédito. Para Pedralba y Bugarra tenemos:

Pedralba: 62 casas

Bugarra: 21 casas



Ramón Robles Lluch, proporciona nuevas cifras sacadas del Archivo Vaticano, junto con las de 1646 ya mencionadas (21). Son las siguientes:

| | 1617 | 1622 | 1654 | 1663 |
|---------------------|------|------|------|------|
| Pedralba despoblado | 49 | 49 | 49 | |
| Bugarra despoblado | 21 | 21 | 21 | |

No podemos aceptar el dato de despoblados para 1617 pues en ese año y en los anteriores y posteriores, se registra movimiento parroquial, (gráficos 2º. y 4º.). De los restantes solo podemos aceptar los de 1622 (en Pedralba como se verá, casi coinciden con los cofrades del Rosario de dicho año); pero los demás no pueden ser tomadas en cuenta porque repiten las cifras de 1622, cosa que no está en concordancia ni con el movimiento parroquial ni con otras cifras proporcionadas por otras fuentes que más adelante veremos.

De las visitas pastorales de Pedralba y Bugarra que se conservan a partir de 1634 (22), tenemos lo siguiente (23):

| | 1634 | | 1646 | | 1655 | | 1664 | | 1666 | | 1672 | | 1676 | | 1689 | | 1726 | |
|----------|------|-----|------|-----|------|-----|------|-----|------|-----|------|----|------|-----|------|-----|------|-----|
| Pedralba | c | cf | c | cf | c | cf | c | cf | c | cf |
| Pedralba | 50 | 156 | 60 | 200 | 60 | 200 | 70 | 214 | 70 | 214 | 70 | 20 | 70 | 250 | — | 300 | 120 | 430 |
| Bugarra | 50 | 40 | 20 | 90 | 23 | 97 | 28 | 102 | | | | | | | | | | |

Estas cifras, a primera vista, parecen bastante contradictorias pues se repiten las mismas en varios años. No obstante presentan semejanza con los datos que dan otras fuentes más fiables, por ejemplo con el recuento de la Generalitat de 1646 que, como hemos visto de 62 vecinos para Pedralba y 21 para Bugarra. En definitiva, pueden aceptarse las cifras en los años que aparecen por primera vez, desechándose las otras por rutinarias y por ello de poca fiabilidad. No obstante, parece que estas cifras se quedan un poco cortas, cosa que también ocurría en Oliva (24).

Otra fuente que nos proporciona nuevos recuentos de población de Pedralba y Bugarra, es el Libro de la Cofradía del Rosario (25) en el que se

21. R. Robles Lluch, *Catálogo y nuevas notas sobre las retorias que fueron de moriscos en el arzobispado de Valencia y su repoblación (1527-1663)* en "Anthologia Annua", X, 1962, pág. 143-191.

22. Hubo otra en 1577 y en 1619 pero no se han conservado las copias.

23. Archivo Parroquial de Pedralba y Bugarra. Visitas Pastorales de 1634, 1646, 1655, 1664, 1666, 1672, 1676, 1689 y 1726. Léase: c = número de casas, cf = habitantes de confesión.

24. Cf. Mestre, nota 19.

25. Archivo Parroquial de Pedralba y Bugarra.

anotan los componentes de dicha cofradía así como las casas que contribuían a los gastos anuales. De las listas de cofrades tenemos:

| | Pedralba | | Bugarra | |
|------------|-------------|--------------|-------------|--------------|
| | nº. cabezas | nº. cofrades | nº. cabezas | nº. cofrades |
| (26) 1615: | 47 | 200 | — | — |
| (27) 1641: | 52 | 204 | 16 | 70 |
| (28) 1659: | — | 164 | — | 41 |
| (29) 1707: | 107 | 501 | — | — |
| (30) 1719: | 125 | 489 | 62 | 214 |

En las cifras de 1615 se incluyen algunas familias de Bugarra. La de 1659 es incompleta y por ello no debe tenerse en cuenta. Las de 1641 parece algo baja con respecto al citado censo de la Generalitat de 1646; pero si comparamos con el movimiento parroquial (gráficos 2º. y 4º.) observamos que entre ambas fechas hay un fuerte aumento que se podrá deber al incremento que suponen las 10 familias de diferencia entre ambos, en el caso de Pedralba y 5 en el de Bugarra.

Por la contribución de cada casa de Pedralba de 4 sueldos 4 dineros, para sufragar los gastos anuales de la cofradía, tenemos:

- (31) 1616: 53'5 cabezas de familia
- (32) 1617: 51 casas
- (33) 1618: 54 cabezas de familia
- (34) 1619: 50 " " "
- (35) 1620: 53 " " "
- (36) 1621: 51 " " "
- (37) 1622: 50 " " "
- (38) 1623: 53'5 " " "

26. A. P.P.B., Libro de la Cofradía del Rosario, fols. 35-37v.

27. Ibidem, fol. 38-41.

28. Ibidem, fol. 121-122v.

29. Ibidem, fol. 134-137v.

30. Ibidem, fol. 138-145,

31. Ibidem, fol. 48.

32. Ibidem, fol. 50.

33. Ibidem, fol. 50.

34. Ibidem, fol. 51.

35. Ibidem, fol. 52v.

36. Ibidem, fol. 53.

37. Ibidem, fol. 53v.

38. Ibidem, fol. 54.

- (39) 1624: 51 " " "
 (40) 1625: 51 " " "
 (41) 1626: 53 " " "

A la vista de estos recuentos llegamos a la conclusión de que Pedralba, entre 1615 y 1641 mantiene su población más o menos constante, alrededor de 50 casas que en 1634 suponen 156 personas. En 1641 constaría de 52 casas y en ellas 204 personas, y en 1646 serían 62 casas. Hacia 1664 tenía unas 70 casas con 214 personas. En 1676, sin embargo, las 70 tenían unas 250 personas. En 1689 eran 300 personas. En 1707 eran 107 casas y 501 personas, y en 1719 llegaría a 125 casas y 430 personas, mientras que según la visita pastoral de 1726 serían 120 casas y 430 personas. Según esto, la evolución de la población de Pedralba entre 1615 y 1719 es la siguiente:

| | | | | | | | |
|------------|----------------------|---------|----------|-------------------|------------|-----|----------------------|
| 1615-1634: | estabilidad | en | torno | a | las | 50 | casas. |
| 1634-1641: | pequeño | aumento | del | 4 ^o /o | , o | sea | 0'5 ^o /o |
| 1641-1646: | 19 ^o /o | de | aumento, | que | supone | el | 3'8 ^o /o |
| 1646-1664: | 7 ^o /o | " | " | " | " | " | 0'3 ^o /o |
| 1664-1676: | 16'8 ^o /o | " | " | " | " | " | 1'4 ^o /o |
| 1676-1689: | 20 ^o /o | " | " | " | " | " | 1'5 ^o /o |
| 1689-1707: | 57 ^o /o | " | " | " | " | " | 3'7 ^o /o |
| 1707-1719: | 2'3 ^o /o | de | descenso | que | anualmente | es | 0'19 ^o /o |
| | | | | | | | de |
| | | | | | | | des- |
| | | | | | | | censo. |

Está claro que los fuertes aumentos se producen en la década de los 40 y en el periodo comprendido entre los años 1689 y 1707, y los pequeños aumentos o estabilidad en las décadas de los 30 y 50, habiendo descenso en los años que van entre 1707 y 1719. Más adelante, al estudiar el movimiento parroquial, veremos las posibles explicaciones a todo esto, así como a lo que ocurre en Bugarra que es lo siguiente:

En 1622, contaba con 21 casas que se mantendrían más o menos hasta 1646. Es muy significativo que en 1634, según la visita, tenía 50 casas pero solo había 40 habitantes. Estas 50 casas eran las que había en tiempos de los moriscos. En 1655 cuenta con 23 casas y 97 personas y en 1664 con 28 casas y 102 personas. Luego, hasta 1719 no tenemos datos, teniendo en dicha fecha 62 casas y 214 personas. Resumiendo:

39. *Ibidem*, fol. 55.
 40. *Ibidem*, fol. 55v.
 41. *Ibidem*, fol. 56.

| | |
|------------|---|
| 1622-1646: | estabilidad |
| 1646-1664: | 9'5 ^o /o de aumento que anualmente supone el 1 ^o /o |
| 1655-1664: | 21'7 ^o /o " " " " " 2'4 ^o /o |
| 1664-1719: | 121'4 ^o /o " " " " " 2'2 ^o /o |

Bugarra mantiene un ritmo de crecimiento más regular, repitiendo el mismo aumento a partir de 1650 y quedando estabilizada entre 1622 y 1646.

El vacío dejado por la expulsión de los moriscos se llenaría en Pedralba a principios del siglo XVIII o finales del siglo XVII. Al igual que en Bugarra se había tardado casi 100 años.

El movimiento parroquial

Empecemos por Pedralba. El gráfico n^o. 1 nos muestra inmediatamente que hay una primera mitad de siglo de baja y una segunda de alza. Después sigue una baja pequeña y pasajera que se inicia en la década de los 90 y sobre todo entre 1705 y 1715, debida a los malos años iniciales del siglo y a la Guerra de Sucesión. En efecto, de 1610 a 1640 hay una gran caída de la curva de bautismos y matrimonios. En la década de 1640 se inicia la recuperación que se mantendrá hasta la década de los 80 inclusive. Analicemos el movimiento década por década según el gráfico n^o. 1:

1610-1619: Con respecto al movimiento de los moriscos se observa una brusca caída.

1620-1629: Sigue la caída anterior.

1630-1639: Se continúa con la misma tendencia de caída en la curva de los bautizos a la que se opone una brusca subida de la de entierros mientras que la de matrimonios permanece estable.

1640-1649: Inicio del arranque del alza. A la subida de los bautizos se opone un brusco descenso de los entierros y estabilidad en los matrimonios.

1650-1659: Supone una interrupción al proceso de alza iniciado en la década anterior. Baja de bautizos y fuerte subida de los entierros con gran caída de los matrimonios.

1660-1669: Se inicia la recuperación interrumpida en la década anterior. Subida moderada de los bautizos y también de los entierros aunque en menor grado que aquellos, estando ambas líneas paralelas. Los matrimonios registran una fuerte subida.

1670-1679: Brusca subida de bautizos y entierros marchando ambos paralelos. También se registra una semejante alza de matrimonios.

1680-1689: Subida de los bautizos a la que se opone una más fuerte bajada

PEDRALBA

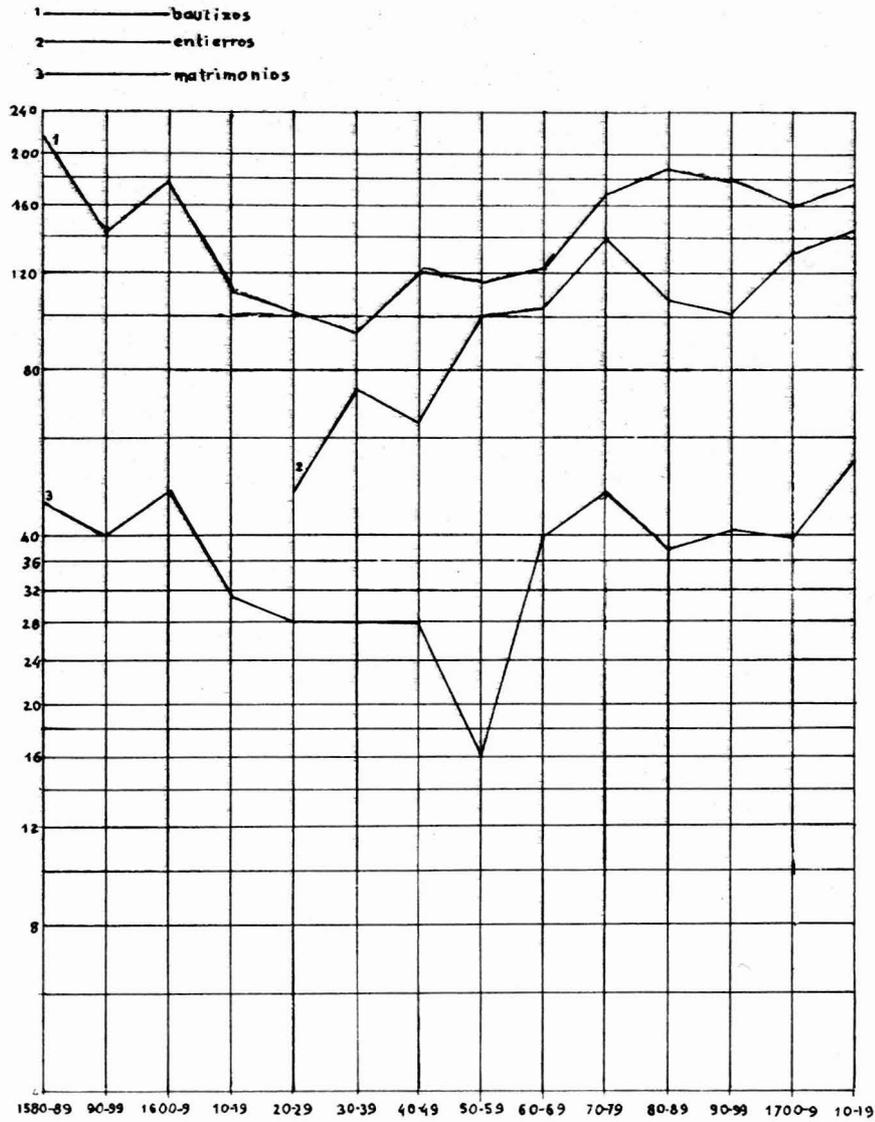


Gráfico 1

PEDRALBA
1575-1720

movimiento parroquial

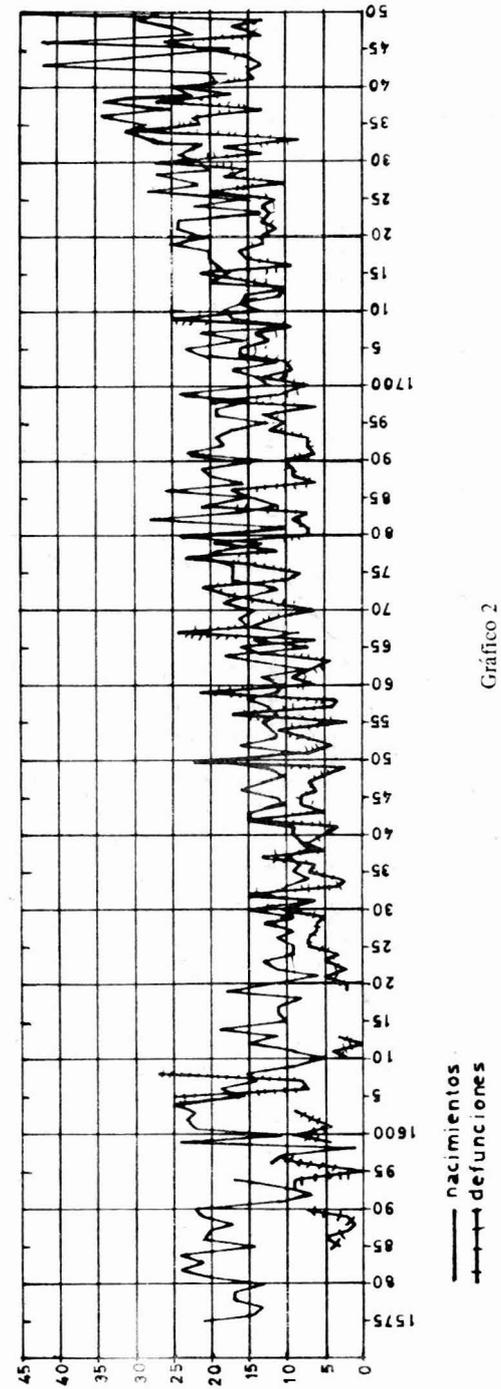


Gráfico 2

BUGARRA

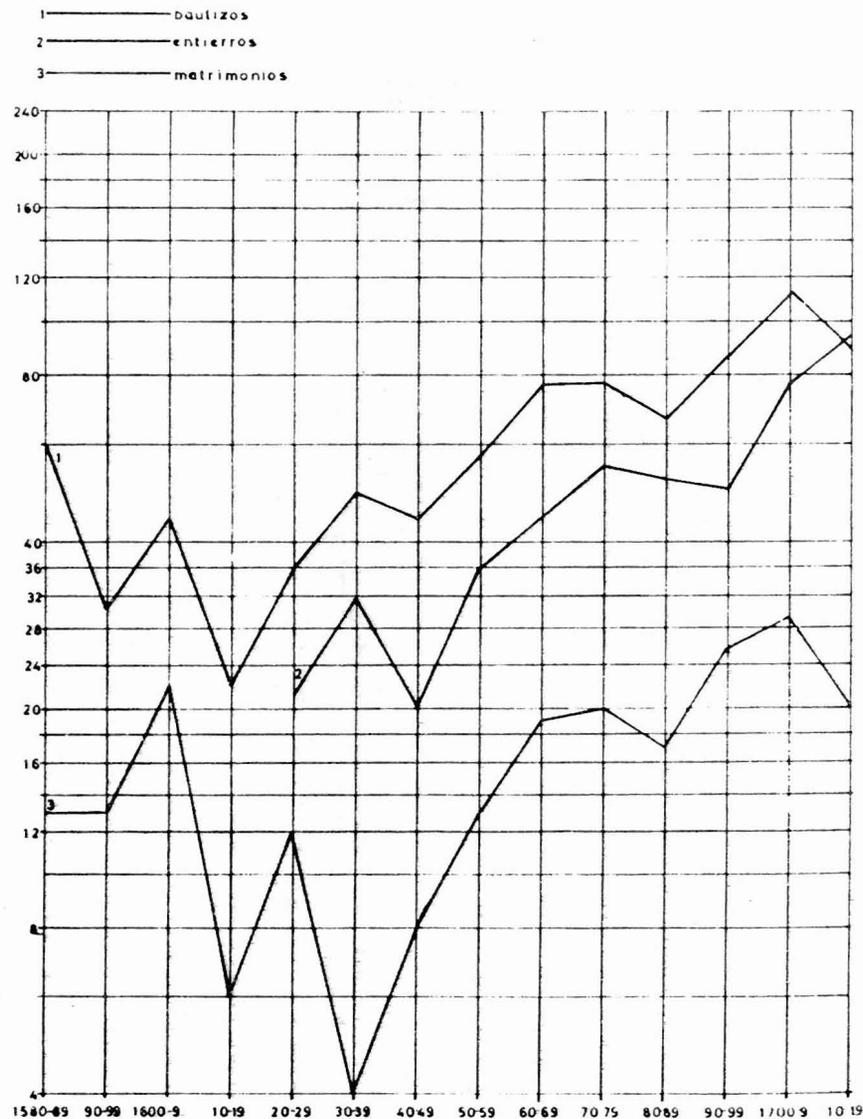


Gráfico 3

de los entierros. Ambas curvas se separan y no tenderán a unirse hasta la década de 1700-1709. Los matrimonios descienden.

1690-1699: Descenso paralelo de bautizos y entierros, siendo más acentuado el de los entierros por lo que la distancia entre las dos curvas se hace un poco mayor. Los matrimonios aumentan.

1700-1709: Caída de los bautizos y matrimonios con elevación de los entierros.

1709-1719: Subida de las tres curvas, sobre todo la de matrimonios, mientras que los bautizos y entierros corren paralelos.

Observamos que a un alza de bautizos se opone un alza de matrimonios y una baja de entierros y viceversa, salvo en las décadas de los 60 y 70 del siglo XVII y 10 del XVIII, en las que las tres curvas marchan paralelas en alza.

En aquellas décadas en las que las curvas de bautizos y matrimonios bajan y la de entierros sube, se presentan muchos años en los que el número de éstos supera al de bautizos. Hay crisis demográfica. En efecto, (ver gráfico n.º.2) en la década de 1630-39 hay dos graves crisis; en la de 1650-59, tres; en la de 1700-09 una muy larga y grave. Pero también se presentan crisis en las que las tres curvas marchan paralelas en ascenso. Tenemos dos crisis en la de 1660-69, cuatro en la de 1670-79 y dos en la de 1710-19. Solo las décadas en las que las curvas de bautizos y entierros se separan, no presentan crisis o si hay alguna es poco grave. Así, en la de 1640-49 no se registra ninguna, en la de 1680-89 una aunque larga, y en la de 1690-99 una también.

Veamos ahora el caso de Bugarra. Desde 1610 a 1700 se aprecia un aumento continuo pero con baches. Las curvas de bautizos y entierros casi siempre van paralelas y más separadas que las de Pedralba. A las alzas de bautizos no corresponden generalmente, bajas en los entierros salvo en un par de veces. La evolución del movimiento parroquial entre 1610 y 1720 es la siguiente según el gráfico n.º.3:

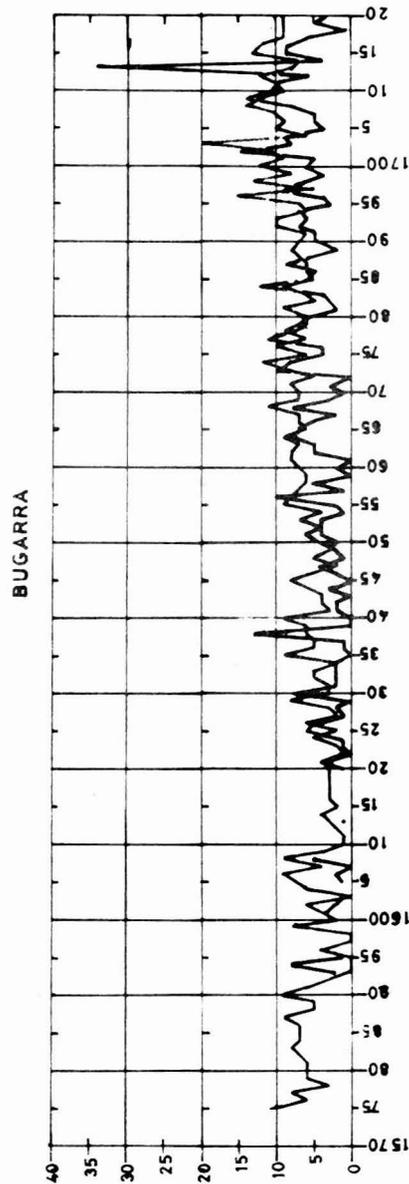
1610-1619: Con respecto al movimiento de los moriscos se aprecia una brusca caída. El pueblo había quedado totalmente despoblado en 1609.

1620-1629: Se inicia la recuperación con bastante fuerza. Suben los bautizos y matrimonios.

1630-1639: Subida paralela de bautizos y entierros. Brusca bajada de los matrimonios.

1640-1649: Baja de bautizos y entierros, más acentuada la segunda. Los matrimonios suben fuertemente.

1650-1659: Subida de las tres curvas, siendo la más acentuada la de entierros.



1660-1669: Sigue la tendencia a la subida de las tres curvas, igual que en la década anterior excepto en la de los entierros que queda más rezagada.

1670-1679: Estabilidad de bautizos y subida de entierros y matrimonios.

1680-1689: Caída de las tres curvas, sobre todo la de bautizos y matrimonios. Se reduce el espacio entre la de bautizos y entierros.

1690-1699: Subida de bautizos y matrimonios con descenso de entierros. Única década en la que se produce este fenómeno con el consiguiente aumento de espacio entre bautizos y entierros.

1700-1709: Subida de las tres, pero sobre todo de los entierros.

1710-1719: Catástrofe: brusca bajada de los bautizos y matrimonios contra fuerte subida de los entierros de modo que la curva de entierros queda por encima de la de bautizos.

Las crisis demográficas, según puede verse en el gráfico nº. 4, se dan en todas las décadas, destacando la de 1710-19. La que menos presenta es la de 1690-99.

Si comparamos entre sí las curvas de bautizos, entierros y matrimonios de ambos pueblos, observamos que el ciclo demográfico no es el mismo:

- Bautizos: Ambas curvas se oponen en casi todo el recorrido. Disminución para Pedralba en las décadas 1620-29 y 1630-39, aumento en Bugarra. Aumento en la de los 40 en Pedralba contra disminución en la misma en Bugarra. Etc.

- Entierros: Sin embargo, en las dos curvas de entierros hay coincidencia, lo que indica que ambos pueblos están sometidos a las mismas calamidades de malas cosechas, epidemias e higiene.

- Matrimonios: Se vuelve a la no correspondencia. Solo la hay en las décadas de los 60, 70, 80 y 90. Esto, junto con un posible movimiento migratorio distinto, explica la no concordancia entre las curvas de bautizos, pese a que la había en la de entierros.

Comparando la evolución del movimiento parroquial con la que habíamos hecho a base de los recuentos de población tenemos para Pedralba:

1º.) La estabilidad entre 1615 y 1634 y el pequeño aumento entre 1634 y 1641, corresponde en el movimiento parroquial a una fase B de descenso en cuanto a bautizos y matrimonios, y de aumento en cuanto a entierros.

2º.) El aumento que había entre 1641 y 1646, corresponde a un momento de alza de bautismos y descenso considerable de entierros, mientras que los matrimonios se mantienen estables.

3º.) El pequeño aumento entre 1646 y 1664 viene explicado por los baches de la década de los 50 y el despegue modesto que se inicia en la de los 60.

4º.) El aumento entre 1664 y 1689 se aprecia en la subida de la curva de bautizos y de entierros que en los 80 desciende.

5º.) El fuerte aumento entre 1689 y 1707 (como el anterior entre 1641 y 1646) corresponde a momentos en los que las curvas de bautizos y entierros se separan mucho y la de matrimonios aumenta.

6º.) El descenso entre 1707 y 1719 también se refleja en movimiento parroquial con las características apuntadas.

Y haciendo lo mismo con Bugarra tenemos:

1º.) La estabilidad entre 1622 y 1646 puede deberse tanto a la curva de bautizos como la de entierros van paralelas, neutralizándose ya que la migración casi no se da. Hay por otro lado, baja de matrimonios (lo que confirma también la no llegada de inmigrantes en edad de casarse).

2º.) El aumento de 1655 a 1664 viene fielmente reflejado en el movimiento parroquial.

3º.) El aumento de 1664 a 1719, también se refleja en el movimiento parroquial y hubiera sido mayor (como en Pedralba) de no ser por los contratiempos de las décadas de los 70, 80 y 90.

Por lo visto hasta ahora, se aprecia que el crecimiento de la población, tanto en Pedralba como en Bugarra, es mucho mayor en la segunda mitad del siglo XVII que en la primera. Concretamente, el arranque viene en Pedralba en la década de los 40 pero hay un grave tropiezo en la de los años 50, para arrancar tímidamente en la de los 60 y ya de una manera decidida en la de los 70 y 80. Habrá retroceso en los años comprendidos entre 1705 y 1715.

En Bugarra la tendencia al alza se inicia ya en la década de los 20, pero tiene graves contratiempos en las décadas de los 40, 70, 80 y sobre todo en la de los 10 del siglo XVIII.

Por ello, este esquema demográfico se aparta del clásico dado para el siglo XVII (42). Más que el clásico se produce el presentado por el profesor Baudillo Barreiro para Xallas (43) con depresión en la primera mitad y alza en la segunda. Sin embargo, no sigue tampoco exactamente el proceso, por

42. Véase por ejemplos J. Nadal, *La población española (s. XVI-XX)*. Barcelona 1969. Guillaume Poussou, obra citada. P. Goubert, *Bauvais et le Beauvaisis de 1600 a 1730*. París 1960. J. C. Polton, *Coulommiers et Chailly-en-Brie (1555-1715)* en *Annales de Démographie Historique*, 1969, pág. 14-32. Este autor hace el siguiente esquema: siglo XVI, población numerosa en vísperas del desastre; primera mitad del siglo XVII, la población se estabiliza en un nivel mediocre; bajo el reinado de Luis XIV, degradación permanente.

43. B. Barreiro Mallón. *La población agrícola de Xalla a través de los arrendamientos diezmales: intento de aproximación*. Actas de las I jornadas de metodología aplicada a las ciencias históricas. III Historia Moderna Santiago de Compostela, 1975, pág. 91-108.

ejemplo de Oliva (44), en la que a partir de la década de los 60 se inicia un fuerte despegue sin contratiempos, cosa que no ocurre en Pedralba y en Bugarra. Quizá pueda establecerse áreas de diferente evolución en el Reino de Valencia, una de la costa y otra de pueblos más al interior.

Las crisis demográficas

El mayor contratiempo con que se encuentra el proceso demográfico en el siglo XVII, en Pedralba y Bugarra, es el de las grandes mortandades que hace que mueran más personas que nacen en un mismo año. En los gráficos 2º y 4º pueden verse los años críticos y su evolución por meses en los gráficos 5º al 21º para Pedralba y 22º al 38º para Bugarra. Las crisis pueden agruparse según la estación del año en que se producen en:

Primavera:

- Pedralba: 1605, 1686 y 1698.

- Bugarra: 1704

Verano:

- Pedralba: 1708.

Otoño:

- Pedralba: 1672.

Invierno:

- Pedralba: 1608 y 1676.

Primavera, Verano:

- Pedralba: 1637 y 1715.

- Bugarra: 1651 y 1656.

Primavera, Otoño:

- Pedralba: 1632, 1659.

Verano, Otoño:

- Bugarra: 1630, 1673, 1713.

Verano, Invierno:

Pedralba: 1685.

Otoño, Invierno:

- Bugarra: 1702.

Invierno, Primavera:

- Bugarra: 1710.

Primavera, Verano, Otoño:

- Pedralba: 1650, 1656, 1665, 1673, 1709. 1711 y 1712.

- Bugarra: 1625, 1647, 1665, 1684, 1697 y 1709.

Invierno, Primavera, Verano:

- Pedralba: 1667, 1679 y 1684.

- Bugarra: 1677 y 1687.

Invierno, Verano, Otoño:

- Bugarra: 1694.

Invierno, Primavera, Otoño:

- Bugarra: 1638.

Teniendo en cuenta la edad de los enterrados:

Con predominio de los menores de 7 años:

- Pedralba: 1605, 1632, 1637, 1650, 1676-77, 1698, 1711-12-13 y 1715.

- Bugarra: 1625, 1647, 1656, 1684 y 1704.

Con predominio de los mayores de 7 años:

- Pedralba: 1608, 1659, 1665, 1667 y 1684.

- Bugarra: 1638, 1665 y 1687.

Con mayores y menores de 7 años por igual:

- Pedralba: 1656, 1672-73, 1679, 1685-86, 1708-9.

- Bugarra: 1630, 1651, 1673, 1677, 1702, 1709-10 y 1713.

La comparación con las crisis de Francia (45) y Chelva (46) nos permite, aunque con bastante inseguridad hasta que no haya más estudios demográficos en Valencia, que en el siglo XVII y principios del XVIII hay unos años de crisis generales, al menos en los países mediterráneos de España y Francia. Son en 1630-32, 1648-52, 1693-94 y 1709-10, correspondiendo a años de malas cosechas por las irregularidades del clima.

Se podría considerar como crisis de ámbito regional o mejor comarcal, las de 1642-43, 1665, 1667, 1683-87, 1697-98, con rectificaciones locales de mayor o menor duración.

Quedarían como posibles crisis locales las de 1637-38, 1656-59, 1672-73, 1676-79 y 1702-4 (solo en Bugarra).

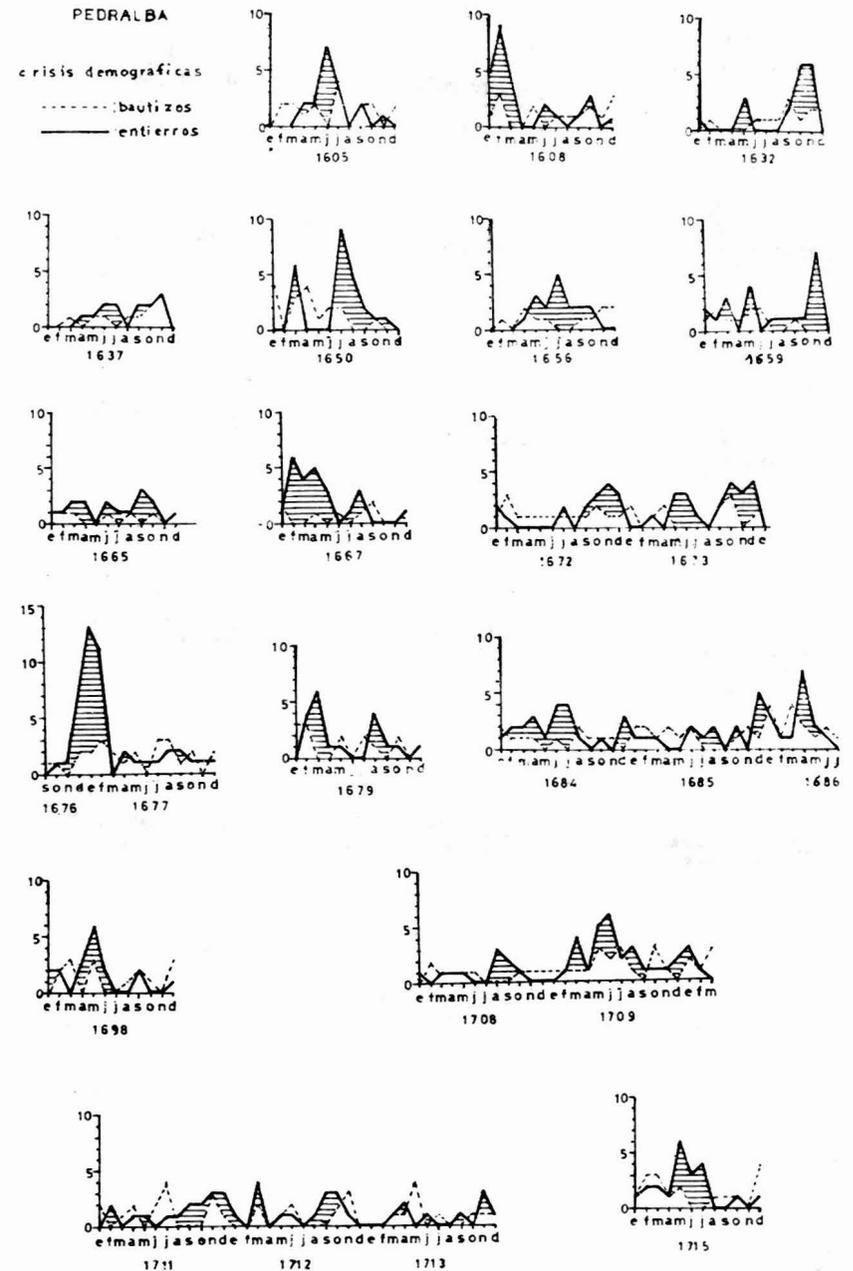
II. PRECIOS DE CEREALES Y ALIMENTACION

Los precios del trigo y del maíz

Los libros de cuentas del Plato Mayor, Cofradía del Rosario y Almas del Purgatorio, nos proporcionan algunos datos sobre precios de trigo y maíz. Presentan el grave inconveniente de no ser continuos sino entre 1616-1638 y 1691-1720 para el trigo, y entre 1693-1720 para el maíz,

45. Cf. not. 42 Polton,

46. J. F. Pena Gimeno. Chelva. *Estudio geográfico*. 1974, pág. 92-93.



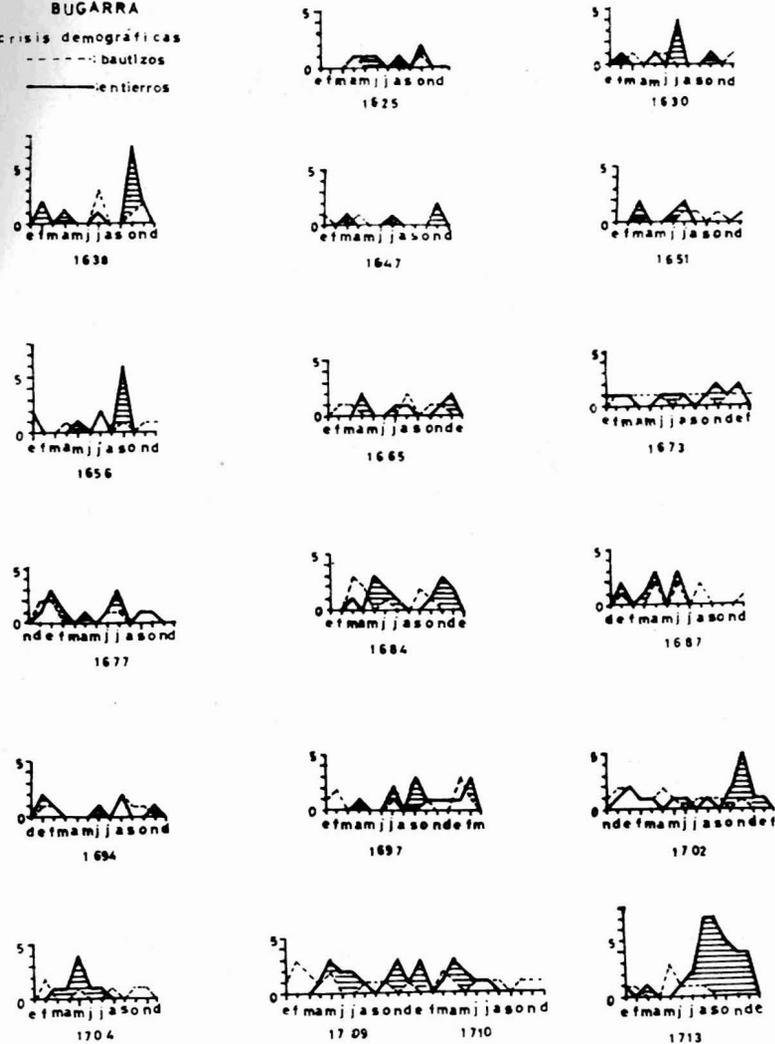
Gráficos 5 al 21

además de no disponer en muchos años más que de un solo precio (47). He aquí esos precios:

| Trigo | | | |
|--|--------------------|-------------------------|-----------------------------|
| (los precios van en libras, cahiz siendo los números entre puntos sueldos) | | | |
| | <i>Plato Mayor</i> | <i>Cofradía Rosario</i> | <i>Almas del Purgatorio</i> |
| 1616 | | 6. . | 5. 15. |
| 1617 | 8. . | 7. 10. | 7. . |
| 1618 | 6. . | 6. . | 5. 6. |
| 1619 | | 6. . | 6. . |
| 1620 | | 6. 10. | 5. 2. |
| 1621 | 6. . | 6. . | 10.18. |
| 1622 | 7. 4. | 7. . | 9. . |
| 1623 | 6. . | | 6. . |
| 1624 | | 7. . | 6. 3. |
| 1625 | | 7. . | 7. . |
| 1626 | 8. 6. | | 9. . |
| 1627 | 8. . | | 7. 16. |
| 1628 | 8. . | | 6. 1. |
| 1629 | 8. . | | 5. 12. |
| 1630 | 8. . | | 6. . |
| 1631 | 9. 12. | | 6. . |
| 1632 | 8. . | | 8. . |
| 1633 | 6. . | | 9. . |
| 1634 | 7. . | | 12. . |
| 1635 | 7. 12. | | 11. 1. |
| 1636 | 9. . | | 9. . |
| 1637 | 9. . | | 10. . |
| 1638 | 6. 10. | | 10. . |
| | | | 7. . |
| | | | 6. 16. |
| | | | 6. . |
| | | | 6. . |
| | | | 6. . |
| | | | 6. 10. |
| | | | 6. . |

47. En estos libros se anotaban las limosnas de trigo, maíz, panizo, pasas, seda, algarrobas, esparto y dinero que se dedicaban al mantenimiento del culto. Cada año se encarga un clavario de recogerlas, venderlas y comprar lo necesario para la iglesia. Naturalmente intentaría vender los productos en el momento del año que el precio fuera más elevado por lo que podríamos considerar estas cifras como los precios máximos a no ser que muchas veces estos productos no eran de muy buena calidad y pureza y por ello se venderían más baratos.

BUGARRA
Crisis demográficas
--- bautizos
— entierros



Gráficos 22 al 38

Maíz
(precios en libras por caliz; entre puntos los sueldos)

| | <i>Plato Mayor</i> | <i>Almas del Purgatorio</i> |
|------|--------------------|-----------------------------|
| 1693 | 3. . | 3. . |
| 1694 | 3. . | |
| 1695 | 2. 8. | |
| 1696 | | 3. 15. |
| 1697 | 3. . | 2. 8. |
| 1698 | 2. 8. | 2. 8. |
| 1699 | 3. 2. | 2. 8. |
| 1700 | 4. 16. | 2. 8. |
| 1701 | | |
| 1702 | 3. 12. | 3. 16. |
| 1703 | 3. . | 2. 8. |
| 1704 | | 3. . |
| 1705 | 3. 12. | 2. 8. |
| 1706 | | 3. 12. |
| 1707 | | 3. 12. |
| 1708 | | 4. 16. |
| 1709 | | 6. . |
| 1710 | 3. 12. | 4. 4. |
| 1711 | 4. 16. | 3. 12. |
| 1712 | | 4. 16. |
| 1713 | | 4. 16. |
| 1714 | 3. 12. | 3. 12. |
| 1715 | 3. 12. | 5. . |
| 1716 | 3. 2. | 3. . |
| 1717 | 3. 12. | 2. 16. |
| 1718 | 3. . | 2. 8. |
| 1719 | 3. 12. | 3. . |
| 1720 | 3. 12. | 2. 8. |

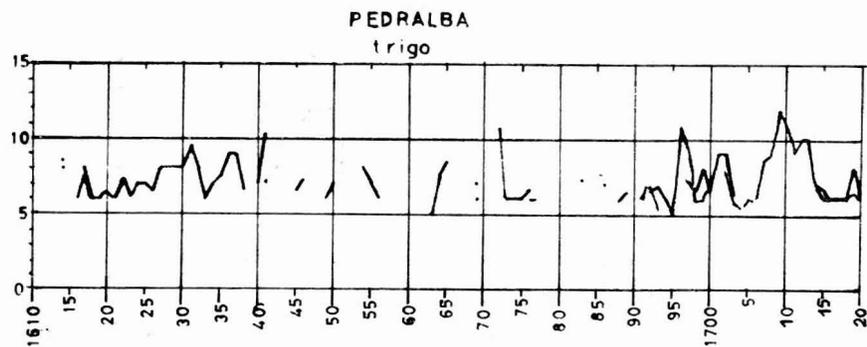


Gráfico 39

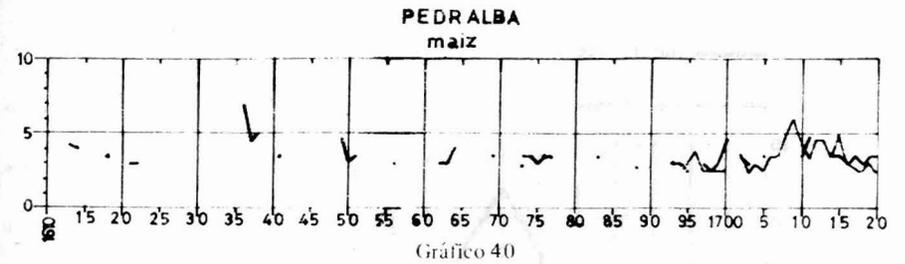


Gráfico 40

Observamos, en cuanto al trigo se refiere, precios normales entre 1616 y 1625 a excepción de 1617 en el que son altos. Sin embargo, a partir de 1626 y hasta 1632 se produce una fuerte subida centrada en 1631. En 1633 se normaliza el precio a 6 libras, cahiz, pero inmediatamente empieza la subida que llegará al máximo de 9 libras cahiz en 1636 y 1637. En 1638, precio bajo.

En la otra tanda de años, entre 1691 y 1720 apreciamos primeramente entre 1691 y 1695 precios bajos, pero 1696 y 1697 experimentan subida bastante acentuada. Después, entre 1698 y 1700 hay baja, subiendo momentáneamente en 1700 y 1701. Síguele la baja de 1702 a 1706 pero inmediatamente empieza a subir llegando a un fuerte máximo en 1709 y manteniéndose alto en 1712 y 1713. Se normalizará en 1714 (gráfico 39).

El maíz sigue más o menos estos derroteros del trigo. Pequeña alza en 1696 y fuerte en 1708-1713 (gráfico n.º. 40).

La base de la alimentación, el pan

Para celebrar mensualmente en la parroquia una misa y salve a la Virgen, se recogía limosna entre los habitantes de Pedralba y Bugarra, consistente en pan y dineros. Las cuentas de esta administración se asentaron en el libro llamado Misa y Salve de Nuestra Señora (el cual se conserva en el Archivo parroquial) a partir de 1619 pero de forma irregular en la manera de hacer constar las cuentas. En efecto, en 1619 y 1620 solo se anotaron en el cargo, las cantidades en moneda, obtenidas de la venta del pan. A partir de 1621 y hasta 1631, no solo se hacen constar las cantidades de pan recogido sino que se hace por semanas, pudiéndose seguir paso a paso la evolución de la limosna entre esas fechas. Después de 1631 hasta 1644, se anotan las cantidades de pan pero no por semanas sino el total anual. A partir de 1645 se vuelve a hacer constar únicamente el beneficio obtenido en dinero después de la venta del pan.

Del estudio de esta fuente documental, se desprende que el pan de mayor consumo era hecho con harina de trigo, sin mezcla de salvado. Se

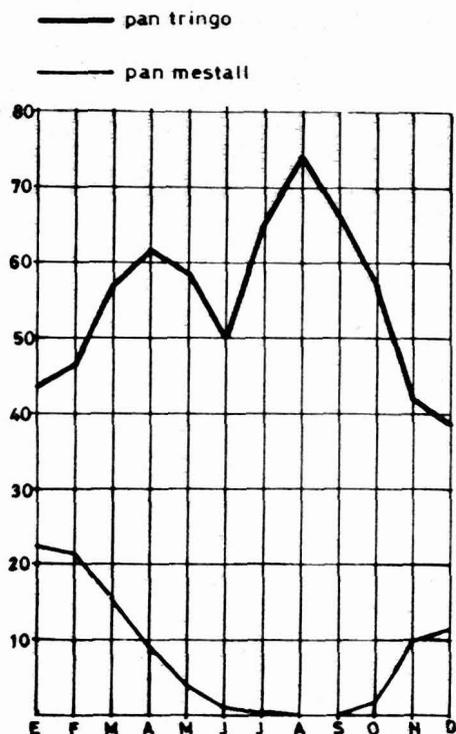


Gráfico 41

consumía sobre todo en los meses de verano (ver gráfico 41), apareciendo el máximo en julio, agosto y septiembre y el mínimo en los meses fríos de noviembre, diciembre, enero y febrero. Esto es lógico si tenemos en cuenta el ciclo del trigo que se siembra en noviembre y se cosecha en junio de modo que se dispone de abundante harina de trigo en los meses de verano y luego va disminuyendo progresivamente hasta que llega una nueva cosecha. Pero los meses de marzo, abril y mayo presentan un incremento difícil de explicar, pues sería entonces cuando más escasez de trigo tuvieran. Luego veremos, al estudiar el otro tipo de pan consumido, una posible explicación a este fenómeno. Por lo tanto, el pan de harina de trigo lo podemos considerar como el alimento base de la Primavera y el Verano.

No obstante, la primacía del pan de harina de trigo, también se consumía otro tipo de pan que en la fuente dicha se nombra con vocablos como "mestall", "debuelto" y "buelto". Se consumía, al contrario que el de trigo, en los meses fríos, dando el máximo en enero, febrero, marzo y diciembre y el mínimo sin aparecer, en julio, agosto y septiembre. Este tipo

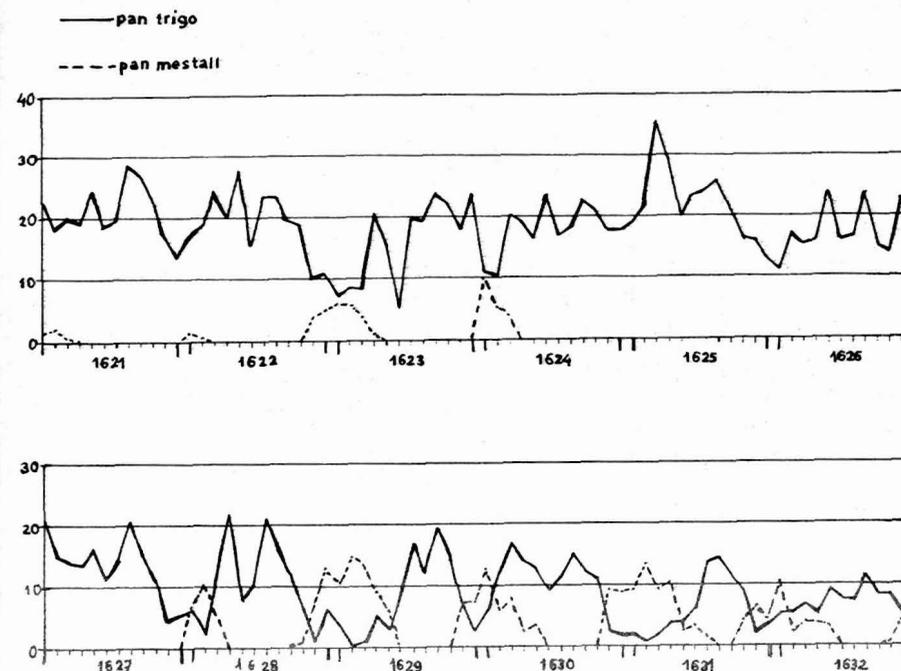


Gráfico 42

de pan era de harina de maíz o panizo pues el ciclo de estos cereales se siembra en junio y se cosecha en octubre, yendo en rotación con el trigo de regadío. Se trata, por lo tanto, de una pan de meses fríos: de finales del Otoño y de todo el Invierno.

El aumento que registraba el pan de trigo en la Primavera puede venir motivado por el hecho de que al disponer de suficiente harina de maíz en Invierno se almacenase la de trigo que en esta estación se consumía en menor cantidad, sacándose en los meses primaverales cuando flojeaba la de maíz y se estaba cerca de la nueva cosecha de trigo. No obstante, se aprecia que en el mes de junio se reducía la limosna de pan de trigo.

Pero el consumo de uno y otro tipo de pan también está en relación con la bondad o malicia de las cosechas. Si observamos el gráfico n.º. 42, podemos seguir la evolución por meses de la limosna de ambos tipos de panes. El pan de harina de maíz hace su presencia sobre todo en aquellos años en los que la cosecha de trigo es mala o muy mala, mientras que en los años en los que es buena apenas si aparece. Se ve claramente un empeoramiento en las limosnas de pan de trigo a partir de 1626, alcanzando los momentos más críticos en 1631 y 1632.

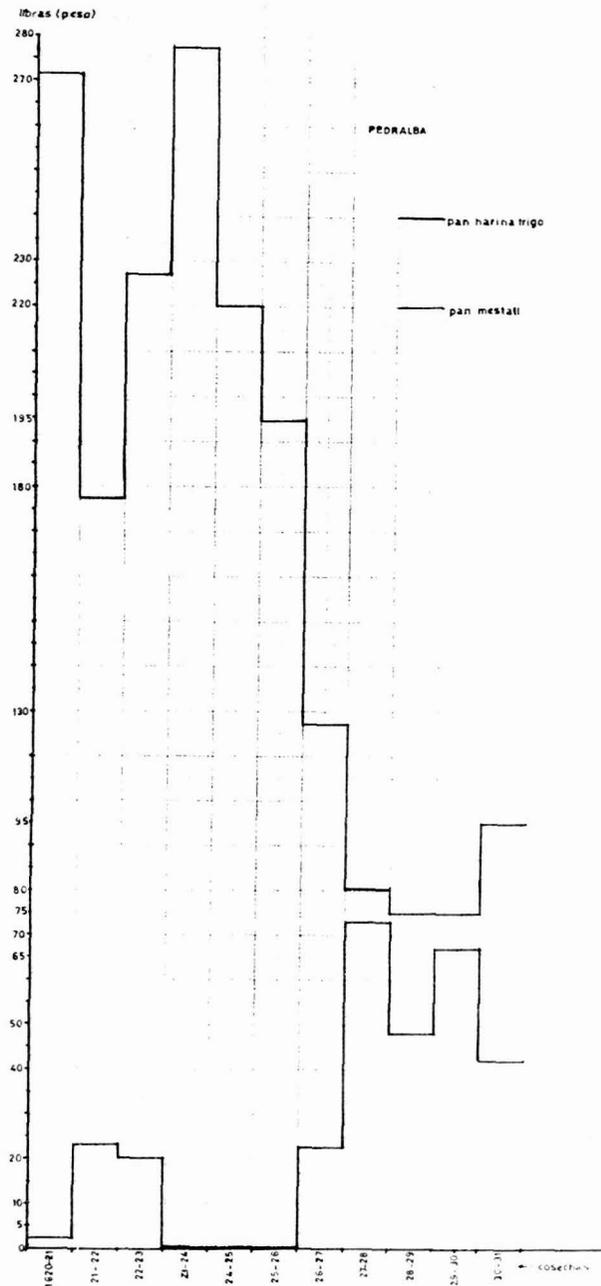


Gráfico 43

En el gráfico n^o. 43, las limosnas de pan se han agrupado por cosechas lo que permite ver que la cosecha de trigo de 1620-21 fue buena, hubo empeoramiento en la de 1621-22 y la siguiente, produciéndose la mejor en 1623-24 en la que no aparece el pan de maíz; después hay una constante degradación sobre todo a partir de la de 1626-27. Observamos nuevamente que el pan de maíz aparece en mayor cantidad en los momentos de malas cosechas de trigo y que corresponde, como después veremos, a los años de crisis demográficas. El que en las cosechas de 1624-25 y 1625-26 no se registre pan de maíz puede deberse a unas malas cosechas de este cereal.

La evolución de las cosechas de trigo y maíz la podemos seguir también a través de este cuadro en el que se hace constar los totales de pan de trigo, pan de maíz y precio de la libra de ambos tipos:

| | Pedralba | | | | Bugarra | | | | | |
|-------|---------------------|-----------------|---------------------|-------|----------|-----|--------|----------------|--------|--------|
| | cantidad | | precio | | cantidad | | precio | | | |
| | pan trigo "mestall" | | pan trigo "mestall" | | Canti- | | precio | | | |
| | MS | O | MS | O | MS | O | MS | O | Canti- | precio |
| 1621: | 253 | - | 3.8. | - | 4 | - | 3 | - | 12 | 3 |
| 1622: | 230 | - | 10.6. | - | 4 | - | 2 | - | - | - |
| 1623: | 194 | - | 27 | - | 4 | - | 2 | - | - | - |
| 1624: | 268 | 215 | 0 | - | 4 | 3 | - | - | 28 | 3 |
| 1625: | 217 | 110 | 20 | 8 | 4 | 3 | 2 | 2 | - | - |
| 1626: | 202 | 180 | 0 | - | 4 | 3 | - | - | - | - |
| 1627: | 174 | 230 | 3 | - | 4 | 3 | 2 | - | - | - |
| 1628: | 125 | 89 | 43.6. | 38 | 4 | 4 | 2 | 3 ¹ | 50 | 3 |
| 1629: | 95 | 91 | 68.7. | 20 | 3'8 | 3 | 1'5 | 1'5 | - | - |
| 1630: | 127 | 157 | 51.4. | 17 | 3 | 3 | 1'5 | 1'5 | - | - |
| 1631: | 75 | - | 54.8. | - | 3'9 | - | 2'2 | - | nada | - |
| 1632: | 78 | 128 | 37 | - | 3'1 | 3 | 2 | - | nada | - |
| 1633: | 144 | 146 | 12.10 | - | 4 | 3 | 2 | - | - | - |
| 1634: | 153 | - | 1.6. | - | 3'9 | - | 2 | - | 30 | 4 |
| 1635: | 61 | 125 | 24.1. | - | 4 | 3 | 2 | - | - | - |
| 1636: | 31 | 39 | 79.2. | 31 | 4 | 3 | 2 | 1'5 | - | - |
| 1637: | 48 | 26 | 57.11 | 41.7. | - | 3'5 | - | 1'5 | - | - |
| 1638: | - | 50 ² | - | 24 | 3 | 3 | - | 2 | - | - |
| 1639: | 119 | 167 | 36.8. | - | 3 | 3 | 1'5 | - | - | - |
| 1640: | 118 | 139 | 25.2. | 19 | 3 | 2 | 2 | 1 | - | - |
| 1641: | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| 1642: | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| 1643: | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| 1644: | - | 120 | - | 5 | - | 3 | - | - | - | - |

Las cantidades de pan van en libras.

MS: Misa y Salve de Nuestra Señora. O: Plato de los Ornamentos.

1 Solamente se indican 18 libras de pan de panizo al precio de 1 dinero la libra. Nótese que cuando se daba limosna de panizo había escasez de trigo.

2 Aquí dice "pan mezclado", esto ayuda a comprender la diferencia de precios.

Observamos que a partir de 1627 hay una constante degradación en la limosna de pan de trigo, dando mínimos en 1629, 1631 y siguiente, mientras que el pan de maíz o panizo aumenta en esos años. En Bugarra, en estos dos últimos años, se indica que no se recogió nada lo que proporciona una clara visión de la gravedad de la carestía. En 1633 y 1634, hay una recuperación que pronto se verá frustrada por la caída de 1635, 1636 y siguiente, alcanzando el punto más bajo en 1638 en el que también decae la limosna de pan de maíz por la gravedad de la crisis. En definitiva, que la década de los años 30 fue muy mala, dándose muy pocas buenas cosechas de trigo.

Los precios de la libra de ambos tipos de panes también son muy significativos. El pan de trigo se paga a 4 dineros la libra cuando es puro; pero alcanza cifras inferiores cuando se mezcla con otras harinas (cebada, maíz, panizo o incluso salvado) lo cual sucede principalmente en los años de crisis. El pan de maíz o panizo está normalmente a 2 dineros la libra, es decir, la mitad del precio del de trigo, pero también alcanza menos cuando se mezcla con salvados u otros aditivos.

El consumo de los otros alimentos

He aquí los tipos de alimentos que proporcionan 33 comidas entre 1612 y 1670, correspondientes a las fiestas de la Cofradía del Rosario y para el predicador de la Purísima Concepción, indicándose la frecuencia con que se citan:

Carnes:

Carne: 16
Cabrito: 2
Lechonica (cerdo joven): 1
Tocino: 1
Conejo: 1
Pollo: 6 (14 animales)
Gallina: 17
Palomo: 1
Hígado: 1
Perdiz: 1

Huevos: 14

Pescado: 4

Atún: 1
Anguilas: 1

Sardinas: 1
Abadejo: 1

Verduras:

Cardo: 3
Endivia: 2
Margallón: 1

Pastas y arroz:

Fideos: 8
Sémola: 1
Arroz: 4

Bebidas alcohólicas:

Vino: 15
Aguardiente: 1

Frutos secos:

Avellanas: 2
Almendras: 2
Piñones: 2
Castañas: 2

Frutos:

Calabaza: 2
Melón: 3

Especias:

Salsas: 12
Pimienta: 3
Azafrán: 3
Clavos: 2

Laboretas: 2
Ensaladilla: 1
Pebrellón: 1
Canela: 1

Azúcar y dulces:

Azúcar: 15
Carabatat: 1
Citronat: 1
Miel: 1
Turrón: 1

Aceite: 7

Queso: 4

Pevetes (¿pebres?): 3

Hay un claro predominio dentro de las carnes, por la de cabra y oveja (citadas con el nombre común de carne) y sobre todo de la de pollo y gallina. Los huevos son también frecuentes. También aparece con bastante frecuencia el pescado. Abundan los frutos secos y las especias, dulces y dentro de las bebidas alcohólicas, el vino. La fruta se reduce a calabaza y melón. La verdura y los productos lácteos son poco abundantes. Se cita también algunos tipos de carne procedentes de la caza.

En definitiva una alimentación rica en hidratos de carbono, proteínas de origen animal y calorías procedentes del vino; pero faltan alimentos ricos en vitaminas (principalmente frutas frescas y productos lácteos).

Comparense estas frecuencias con las que da B. Vincent para el Hospital Real de Guadix y se verá que hay ciertas similitudes (48). Vincent llega a la conclusión de que la alimentación del Hospital es muy semejante a la de los moriscos andaluces. Estos, beben vino, sobre todo bandoleros y las familias ricas, en los siglos XIV y XV. Solamente en cuanto a la carne de cerdo hay restricción para el morisco. El contacto con los musulmanes hizo que los cristianos adoptasen una alimentación similar.

En nuestro caso, parece evidente esta influencia. La carne de cerdo solo se nombra dos veces y son frecuentísimas las salsas picantes, los dulces, las carnes de cordero y gallina, etc., todo propio de una alimentación musulmana pese a que también se consumía vino.

48. B. Vincent. *Consommation alimentaire en Andalousie Orientale*. (Les achats de l'Hôpital Royal de Guadix, 1581-1582). En un número doble dedicado a la Historia de la alimentación en *Annales*, n.º. 2-3, 1975. París, págs. 445-453.

La correlación con el movimiento parroquial

La comparación de los momentos de crisis con los precios de los cereales y la limosna de pan muestra una estrecha relación entre alza de precios y carestía de pan con la aparición de las crisis.

Las crisis de la década de 1630-39, pueden ser seguidas perfectamente gracias a la limosna de pan. En el gráfico n^o. 42 apreciamos claramente que a partir de 1627 va disminuyendo progresivamente las limosnas de pan, siendo los años peores como se ha dicho los de 1629, 1631 y 1632. En el gráfico n^o. 43 vemos que la cosecha de 1626-27 es bastante más baja que la de años anteriores; pero todavía lo serán más las de 1628-29 y sucesivas. En el cuadro de la limosna de pan anual veíamos que los años en que se recogió menos fueron los de 1629, 1631, 1632, 1635, 1637 y 1638. En Bugarra, en 1631 y siguiente no se dio nada.

Los precios del trigo y maíz, base de la alimentación, presentan una subida a 8 libras por cahiz en 1626 hasta 1630 alcanzando el máximo en 1631. Nueva subida entre 1635 y 1637. Todo esto explica las crisis demográficas de los años 1632, 1637 en Pedralba y 1630, 1638 en Bugarra.

La crisis de 1694 de Bugarra no se relaciona con subida alguna de los cereales.

En 1696-97 se registra una fuerte subida del precio de los cereales, presentándose crisis en 1697 en Pedralba y 1698 en Bugarra.

Finalmente, un periodo catastrófico entre 1708 y 1715, en el que se registra la mayor subida de precios de cereales en 1709, pero también hasta 1714, ocasionando naturalmente gravísimas crisis demográficas entre 1708 y 1715, en ambos pueblos.